









# PASAREMOS

PODEMOS FRATERNIZAR EN LOS  
MANDOS CON LOS HONRADOS  
MILITARES QUE SE HAN MANTENI-  
DO ADICTOS A NUESTRA CAUSA

## EL GRAN ACTO DEL MIÉRCOLES EN EL CINEMA GOYA

(Viene de la página primera.)

Seguidamente Francisco Antón se dirige a todo el 5.º Regimiento y le dice: «Vosotros vais a ocupar un puesto relevante en la historia de este período, y podréis decir mañana, con la cabeza muy alta, que pertenecisteis al 5.º Regimiento.» Se refiere a la labor de los comisarios y señala los casos de heroísmo dados ya por comisarios que, como Puente y otros, al caer los comandantes se pusieron al frente de las unidades, orientándolas en el combate certeramente. (Grandes aplausos y vivas al partido Comunista.)

El camarada José Díaz, secretario general del partido Comunista, expone lo que debe ser el Ejército regular. El 5.º Regimiento es conocido por todos los antifascistas del mundo y pervivirá en la mente de todos. Nosotros, al organizar el 5.º Regimiento, no lo creamos para el servicio del partido Comunista, sino para servir al Frente Popular. Queremos que España tenga un ejército fuerte, que gane la guerra, defienda los intereses de los trabajadores. Sigue diciendo que no se puede olvidar que ha sido el 5.º Regimiento el que en momentos difíciles se ha plantado en una trinchera y ha dicho: «De aquí no damos ni un paso hacia atrás.» Dice que no pueden ser jefes militares los que no sienten la guerra civil; los puestos vacantes que pueden dejar ciertos militares deben ser ocupados por los nuevos valores que ha dado el 5.º Regimiento. «Estoy seguro de que el ejército de antes, el que defendió los privilegios de los grandes capitalistas, no volverá más.» Sigue su discurso diciendo que en la lucha por la integridad del territorio español, invadido por el fascismo internacional, deben participar todos los ciudadanos. Se ven muchos miles de jóvenes todavía, sobre todo en Valencia y Barcelona, que no tienen presente la necesidad de aprender el manejo de las armas. Todos debemos trabajar el máximo en la organización del Ejército regular y obedecer al Gobierno, y si algún partido u organización considera que no está bien representado en el Gobierno, debe retirar sus ministros y poner otros; pero no tienen derecho a estar representados aquellos que quieren realizar con la desobediencia sus fines particulares. Estudia la labor de los sindicatos en las industrias y propugna por que el control de la producción sea ejercido bajo la dirección del Gobierno del Frente Popular, y nacionalice las industrias. Trata del problema de la retaguardia y no se explica cómo hay fábricas produciendo cosas no necesarias para ganar la guerra, y que las industrias

militares no trabajen durante las veinticuatro horas. En un enérgico párrafo dice que no hay ninguna razón para tratar de diferente modo a los que entorpecen el abastecimiento que a los milicianos que, en raras ocasiones, no cumplen con su deber. A continuación se refiere a lo que ha de ser el nuevo Ejército. Tiene que ser político, pero en él no debe hacerse política partidista, cosa que ningún partido debe consentir. Es suficiente ver el trabajo de ayuda a los mandos que han desempeñado los comisarios políticos para darse cuenta de la importancia que tiene este carácter que nosotros preconizamos. El orador, que fué interrumpido varias veces por los aplausos, que se repitieron al finalizar su discurso, saludó a los nuevos militantes del partido comunista y terminó dando un viva al 5.º Regimiento.

Aplausos batidos con entusiasmo saludan a la camarada Dolores, que se acerca a la tribuna. «A vosotros —comienza la Pasionaria—, los que traéis el regusto de la pólvora en la garganta; a las organizaciones que luchan en la retaguardia; a Málaga, la heroica; a los delegados vascos, de mi pueblo, os saludo.» El ejército de casta feudal ha muerto, y por eso el partido Comunista creó el 5.º Regimiento, para defender la democracia y el progreso, cuando los que tenían obligación de crearlo no vieron su necesidad. Fueron ellos, los camaradas Lister, Mariano de Pablo y la oradora, los que crearon en la Sierra los primeros grupos de diez hombres con un responsable. Lo mismo que entonces lanzamos la consigna del Ejército popular, hoy estimamos imprescindible la necesidad del servicio militar obligatorio, para terminar con algunos señores de la retaguardia, que con lindos trajes se sientan en los cafés y plantean hoy la rebaja de las horas de trabajo y el aumento de los salarios, y para constituir las reservas necesarias a nuestro Ejército. Hay que ir al servicio militar obligatorio para poder relevar a los que en las trincheras están meses y meses, con fango hasta las rodillas, mientras otros no pelean. (Grandes aplausos.)

Recuerda una anécdota que se refiere a los que creen que un ejército político absorbe las energías de los trabajadores. Visitaba en la Unión Soviética la Casa del Militar, del Ejército Rojo, y expuso esta teoría de un sector de la clase obrera de nuestro país, y la contestaron: «El Ejército Rojo de la U. R. S. S. es la vanguardia de choque de la revolución mundial.» Nosotros queremos —sigue diciendo— que todos los que cobren del Estado estén al servicio del Estado, y a quien no quiera servirle se le deben quitar los fusiles.

Al lado de los emboscados de la retaguardia están los madrugadores de la revolución, que quieren hacer ensayos sociales y manejan el espantajo de si puede acaecer tal o cual cosa; pero este temor no tiene fundamento cuando se tienen los fusiles en la mano, que son la garantía de que el pueblo impondrá el régimen que quiere. Nosotros luchamos por una República democrática y parlamentaria, con un hondo contenido de justicia social. (Aplausos.) Es preciso aunar nuestras fuerzas para ganar la guerra. El 5.º Regimiento va a llevar su abnegación al Ejército Popular que se está forjando a través de sacrificios cruentos. El 5.º Regimiento ha muerto. «¡Viva el 5.º Regimiento!», exclama, terminando su discurso. (Entre atronadores aplausos se dan vivas a Pasionaria, al 5.º Regimiento y al partido Comunista.)

El alcalde de Madrid, Cayetano Redondo, ocupa la tribuna. El simpático orador, con su verbo campechano, habla del antiguo Madrid, del de las iglesias y beatas, en el que se debatía la augusta figura de Pablo Iglesias. Alienta a todos a luchar por un nuevo Madrid, y compara la epopeya actual con la del Dos de Mayo, en que también los invasores fueron diezmados en la montaña del Príncipe Pio. En el nuevo Madrid no deben existir las flores de maldición que son el alcoholismo, la miseria y la prostitución, para que sea una digna capital de la República. (Aplausos.)

Le sucede el camarada Regler, en nombre de las Brigadas Internacionales, que habla en alemán, siendo interrumpido frecuentemente por sus compatriotas. Tradujo su discurso el comandante Carlos, y lee un poema de Regler, saludando al 5.º Regimiento. (Grandes aplausos.)

A continuación la presidencia dirige un saludo a los jefes de las Brigadas Internacionales, y cede la palabra al representante de la Junta de Defensa de Madrid, que lo hace también en nombre de Izquierda Republicana, y manifiesta su adhesión al acto, reconociendo la labor del 5.º Regimiento.

Cerrando los discursos, que fueron radiados, el camarada Ortega pronuncia estas palabras: «Queda disuelto el 5.º Regimiento. ¡Viva el Ejército Popular!»

Entusiásticamente se aplaude y, puestos en pie todos los asistentes, se entonan *La Internacional* y el *Himno de Riego*, y se da por terminado el homenaje a la unidad que tan valerosamente luchó.

Y así quedó disuelto el 5.º Regimiento, nacido de las Brigadas de Acero y de la Victoria, para ser base del nuevo gran Ejército, defensor de la paz y del trabajo.

## EL RUMOR, por Ramón Puyol

De la magnífica colección de autotografías que edita la sección de Artes Plásticas de Altavoz del Frente.



Engendro de progenitores desconocidos. Monstruo de varias bocas, alado y sutil, que por todos los resquicios se mete. Engaña, equivoca, desmoraliza. No seas eco de sus infundios, y así evitaréis muchos perjuicios.

## UN HOMBRE Y UN EJEMPLO

Andrés Márquez Corral, muerto en Villaverde, por la metralla faciosa de un mortero, en el ataque que protegió el audaz golpe de mano en el Cerro Rojo, es digno de ser elevado a la categoría de ejemplo.

Andrés Márquez Corral, arrebatado por la muerte en pleno campo de batalla, representa ya el tipo y el símbolo del delegado político. Andrés Márquez Corral aclara y encumbra la misión de los comisarios y de los delegados políticos.

Si antes alguno de nuestros soldados ignoraba o no alcanzaba a ver qué papel tan importantísimo juegan en esta guerra los comisarios y los delegados políticos, ahí está la muerte de Andrés Márquez Corral para hacérselo entender. Su vida se ha perdido para testimoniar la enjundia del cargo que ejercía. Su vida ha sido arrebatada para glorificar a sus otros compañeros que quedan entre nosotros.

Andrés Márquez Corral, antiguo militante del partido Comunista de Sevilla y delegado político de la Tercera Compañía, peleó en esta dura guerra civil con dos armas: peleó con la palabra, con la dialéctica; peleó con el cerebro, para iluminar y encender en fuego de moral a muchos de sus camaradas; y cuando llegó la hora del riesgo peleó con el fusil, presentó combate al enemigo, desdeñó a la muerte. Cuando mayor era el peligro, él apareció en las trincheras, exhortando al valor a todos los combatientes. Y en la lucha pereció este soldado popular, este héroe cuyas antiguas palabras vuelven a sonar en los oídos de los que las escucharon.

Su alto ejemplo debemos imitarlo todos.

JOSE RAMON ALONSO

IMPRENTA PASAREMOS

# ¡¡ Audacia, audacia y siempre audacia!!

Ayuntamiento de Madrid